

BAILES DE MOROS Y CRISTIANOS



LOS BAILES DE MOROS Y CRISTIANOS fueron montajes escénicos promovidos por los misioneros europeos con el fin de difundir la religión cristiana entre los nativos de América Latina. Basados en sucesos reales, representaban las guerras entre cristianos y musulmanes.

En los primeros montajes predominaba la acción física de los personajes; los actores eran nativos hablando su lengua materna. Los más antiguos, son LA CONQUISTA DE RODAS y LA CONQUISTA DE JERUSALÉN; presentadas en México y en Tlaxcala en 1538 y 1539. El fraile Motolinía cita a otro misionero que describe toda la representación de LA CONQUISTA DE JERUSALÉN, realizada en Tlaxcala en 1939, en la cual actuaban nativos hablando su lengua autóctona. Es muy interesante analizar su significado. El ejército musulmán lo dirige el sultán de Babilonia: "...que era el marqués del Valle Hernando Cortés", secundado por Pedro de Alvarado, (En: MOTOLINIA:108).

"Primero ataca el ejército de España y en la retaguardia soldados de Alemania, Roma e "italianos". No pueden tomar la plaza, les ayuda el ejército de la Nueva España formado por guerreros nativos enemigos de los aztecas; participan también autóctonos de las Antillas, Guatemala y Perú, pero los cristianos no logran tomar Jerusalén; les ayuda el Emperador Carlos V, reforzado con soldados de los reyes de Francia y Hungría, tampoco vencen al sultán. Acude el Papa con su tropa, pero los musulmanes logran cercar a los cristianos, estos suplican el apoyo de Dios; aparece un ángel, les comunica que han pasado una prueba de resistencia y tenacidad sin temer a la muerte para recuperar la tierra santa. Enviado por Dios aparece Santiago Apostol y les infunde valor, atacan a los islámicos, estos resisten el ataque, los cristianos flaquean; aparece otro ángel y comunica que han pasado otra prueba de Dios y por su humildad les envía a San Hipólito, patrón de la Nueva España; el santo les infunde ánimos,

* Profesor Escuela Artes Dramáticas. Universidad de Costa Rica

pero no logran la victoria. Finalmente aparece San Miguel, comunica a los islámicos que Dios será misericordioso por el respeto que tuvieron a los lugares santos, los conmina a bautizarse y se retira. Los islámicos reconocen su error y la misericordia de Dios, se entregan a la clemencia de Carlos V y piden el bautizo. Carlos V actúa con benevolencia; el Papa también y ordena celebrar el bautismo". (Cfr. MOTOLINIA: 106-114).

Resumiendo, la voluntad de Dios determina el curso de las luchas. Los musulmanes se rinden no por las armas sino por las palabras de San Miguel y se muestra el poderío del emperador Carlos V (1500-1558) cuando los musulmanes se entregan a él y no al Papa; se justifica la participación de los "naturales" del Nuevo Mundo contra el ejército musulmán y se presenta al Santo Patrón que guiará sus luchas.

En cuanto al sultán de Babilonia, representado por Hernán Cortés, se confirma, en la ficción escénica representada en 1939, lo que ocurría realmente desde 1528: Cortés había perdido el control político de la Nueva España y se le presentaba ante los espectadores autóctonos como un infiel derrotado y arrepentido, lo mismo que a Pedro de Alvarado, aliado incondicional de Cortés. En cambio, en LA CONQUISTA DE LA ISLA DE RODAS se representaba a Cortés como "Gran Capitán General y Gran Maestro de Rodas".

También es interesante analizar libretos recopilados por Adolfo Herrera en su libro EXPRESIÓN LITERARIA DE NUESTRA VIEJA RAZA. EN CARLOS V Y EL RENEGADO CORINTO, Corinto, gobernante "moro", pone sitio a los cristianos; los ataca, apresada al príncipe Enrique, inútilmente lo obliga a renegar de la fe cristiana y lo condena a morir en la hoguera; pero Carlos V ataca y rescata a su hijo; el príncipe, a su vez, apresada a Corina, hija de Corinto; la joven escucha la doctrina cristiana, pide el bautizo, Carlos la libera y le encomienda una propuesta de paz y reconocimiento del cristianismo. Corina confiesa a padre su conversión al cristianismo y Corinto ordena matarla.

Los cristianos atacan y diezman las huestes de Corinto. Los jefes moros reniegan de su profeta y quieren rendirse, pero Corinto se opone; los moros lucha entre sí y derrotan a su gobernante; se rinden ante Carlos V y todos, hasta Corinto, piden el bautizo.

Fernando, rey de España, en EL GRAN TABORLÁN DE PERSIA, lucha contra Morante, rey de Turquía quien rechaza el matrimonio de su hija Atavia con Taborlán, rey de Persia, por lo que considera un estigma; el pretendiente tiene la señal de una estrella en su frente; Taborlán ofrece su colaboración a Fernando y solicita el bautizo; además, lucha contra Morante, lo vence y lo apresada. En cautiverio, Morante duda de su fe; su hija lo rescata entregando las sagradas reliquias; Fernando libera a Morante, bautiza a los cautivos y casa a Taborlán con Atavia.

En LOS DOCE PARES DE FRANCIA, Fierabrás, hijo de Balán, rey de Alejandría, rechaza batirse con el conde Oliveros, menospreciándolo por su juventud y por estar herido; pero el joven insiste, combaten y Oliveros lo vence; Fierabrás, entonces, considera que Oliveros lo venció porque Dios estaba con él, por lo que reniega de su fe y pide el bautizo. Balán ataca, captura a Oliveros y a dos pares más. Carlomagno ordena a Roldán, a Ricarte y a Gui de Borgoña presentarse ante Balán; le exige la libertad de los cautivos y la entrega de las sagradas reliquias; Balán rechaza la exigencia y apresada a la comitiva. Su hija Flosipas protege a los cautivos pues ama a Gui de Borgoña; por él acepta el cristianismo y el matrimonio. Balán ordena ejecutar a su hija y a los cautivos, Ricarte escapa; informa a Carlomagno lo que está por acontecer y Carlomagno ataca. Fierabrás no convence a su padre para que acepte la fe cristiana. Balán es apresada y se suicida; por su parte, Flosipas entrega las sagradas reliquias, Carlomagno acoge a la joven como hija y ofrece a Fierabrás poderes y tierras.

En las obras analizadas observamos que existen conflictos entre los personajes islámicos;

familiares y soldados de los gobernantes moros colaboran con los monarcas cristianos, quienes tratan a los vencidos con respeto, protegen a sus colaboradores y les otorgan bienes.

La conducta de los "cruzados" es muy diferente en la RÚA, montada en Paraguay en 1795; veamos: los moros están dentro de un fortín, los "cruzados" desembarcan de sus naves, atacan, vencen a las fuerzas de Fierabrás quien —para conservar su vida— prefiere aceptar el bautizo. Su padre, el emperador, lo rescata, lamenta la conversión de su hijo y se suicida. Los cristianos cantan el triunfo, arrojan el cuerpo del emperador

y derrochan sus riquezas. Fue representada por el gremio de zapateros y el de sastres. (Cfr. CARVALHO-NETO)

BIBLIOGRAFIA

BENAVENTE, Toribio de (MOTOLINIA) *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y los naturales de ella*. 2da. ed. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM: México. 1971.

CARVALHO-NETO, Paulo de. *Estudios de folklore*. Editorial Universitaria: Quito. 1968.

HERRERA VEGA, Adolfo. *Expresión literaria de Nuestra Vieja Raza*. Ministerio de Educación, Departamento Editorial: San Salvador. El Salvador. 1961.

